



Arquitectos: **HENRY POTTIER**  
**CHARLES RELFANTE**  
Colaboradores: **JACQUES RECHSTEINER**  
**BERNARD CAILLE**

## *Auditorio «Maurice Ravel»*

*Lyon - Francia*

146-93

### **sinopsis**

Con su forma de concha de Santiago, el Auditorio «Maurice Ravel» ofrece capacidad para más de 2.000 personas en inmejorables condiciones acústicas y de confort. Este fue, precisamente, uno de los principales problemas que tuvieron que resolver los arquitectos: crear un ambiente y un clima de receptividad musical, sin sacrificar los imperativos técnicos debidos a la acústica, a la visibilidad y a las exigencias de dar cabida a formaciones musicales de diversa importancia.

El auditorio, compuesto por la sala del público, el plató, el foso de la orquesta, el vestíbulo de entrada y los salones de descanso, se completó con dos anexos: el primero destinado a sala de ensayos para la orquesta; y el segundo, en forma de «L» y con tres niveles de altura, que alberga los alojamientos de artistas, vestuarios, servicios administrativos y los locales técnicos y de servicios.

Concebir una sala de conciertos no es cosa fácil. Es un problema complejo que no puede recibir una solución simple, pues cada programa de sala es un caso especial.

Las exigencias fundamentales para este tipo de edificaciones pueden resumirse en: buena acústica, visibilidad perfecta, seguridad, posibilidades de compartimentación para poder reducir el volumen, adaptabilidad de la plataforma para todos los tipos de orquesta, etc. Todas ellas deben conjugarse en el marco de una realización estética.

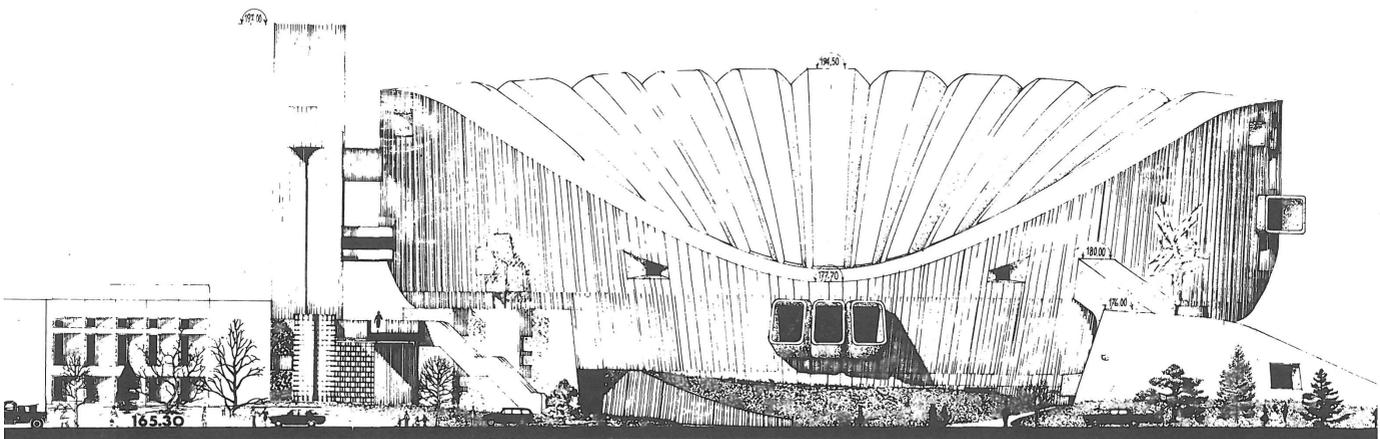
Estas exigencias específicas hacen que una sala de conciertos no pueda ser una sala polifuncional, que deba satisfacer otros usos como el de ópera, ballet, teatro, cine, etc. Una buena sala de conciertos debe estar única y exclusivamente concebida para la perfecta audición de la música. Si acaso puede dar cabida, mediante un proscenio, a pequeños espectáculos líricos, coreográficos o teatrales, limitando las posibilidades de su puesta en escena.



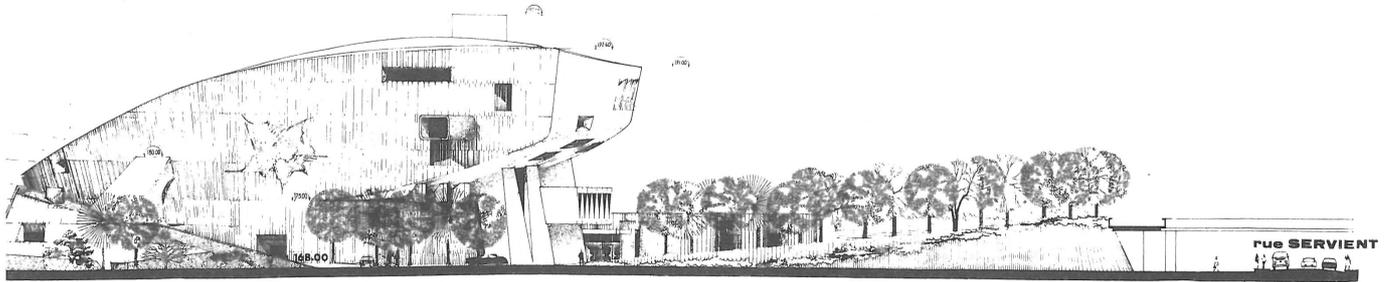
El segundo condicionante para una sala de conciertos, y éste relativo a la composición de la orquesta y que crea también una imposición absoluta, es el de hacer llegar al público primero los sonidos emitidos por el solista, y después, y sucesivamente, los de los instrumentos de cuerda, de viento y de percusión.

Esto obligaba a una sala «orientada», con un fondo de escena reflectante, en donde colocar a la orquesta.

En cuanto a la musicalidad de la sala y de los revestimientos interiores que deben conseguirla y garantizarla, se impuso la madera como el material ideal. Al fin y al cabo, la sala de conciertos puede considerarse como la «caja de resonancia» de la orquesta, algo así como el cuerpo de madera es la caja de resonancia de las guitarras, de los violines o de cualquier otro instrumento de estas características.



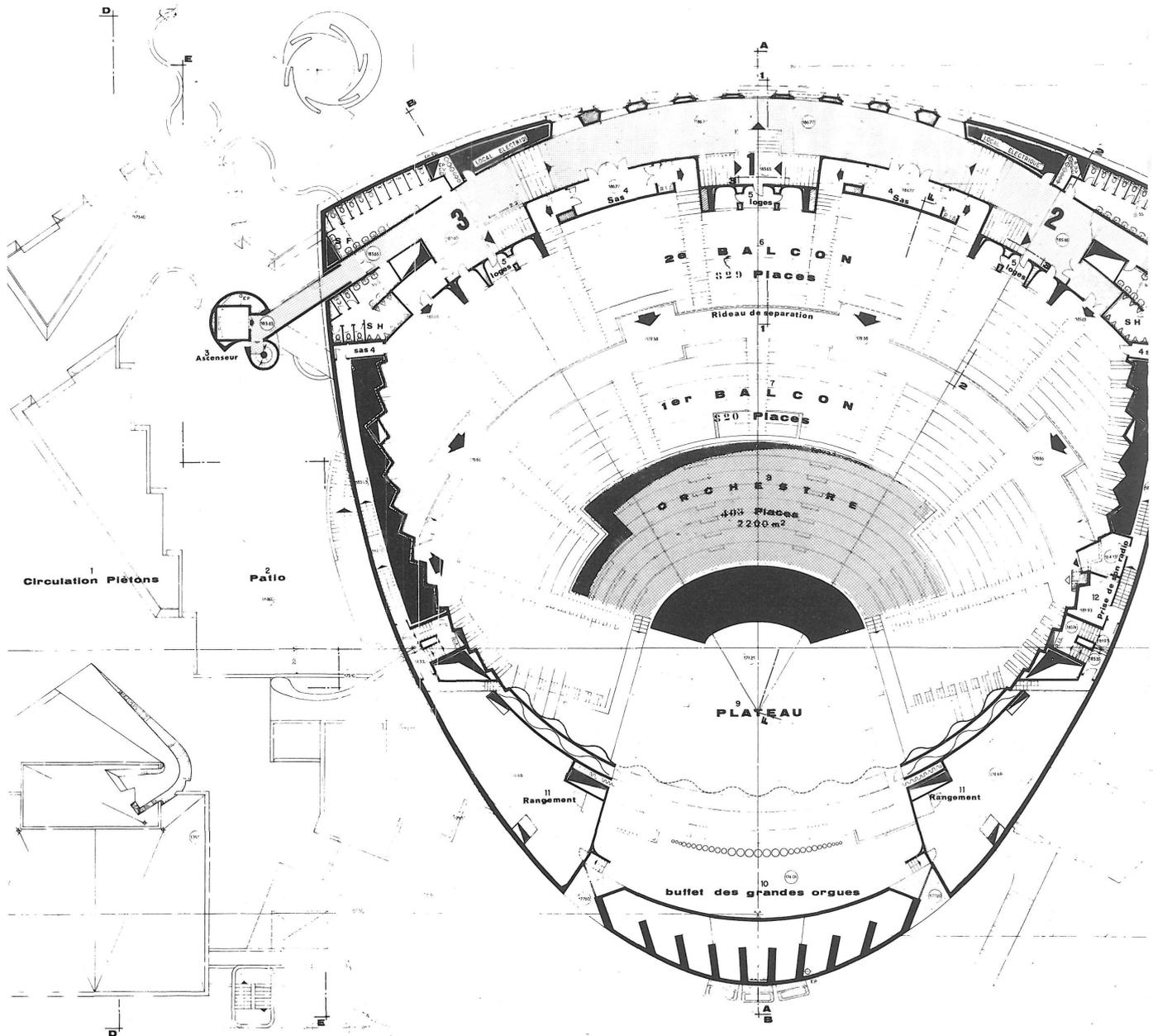
**alzado calle Bonnel**



fachada calle Garibaldi

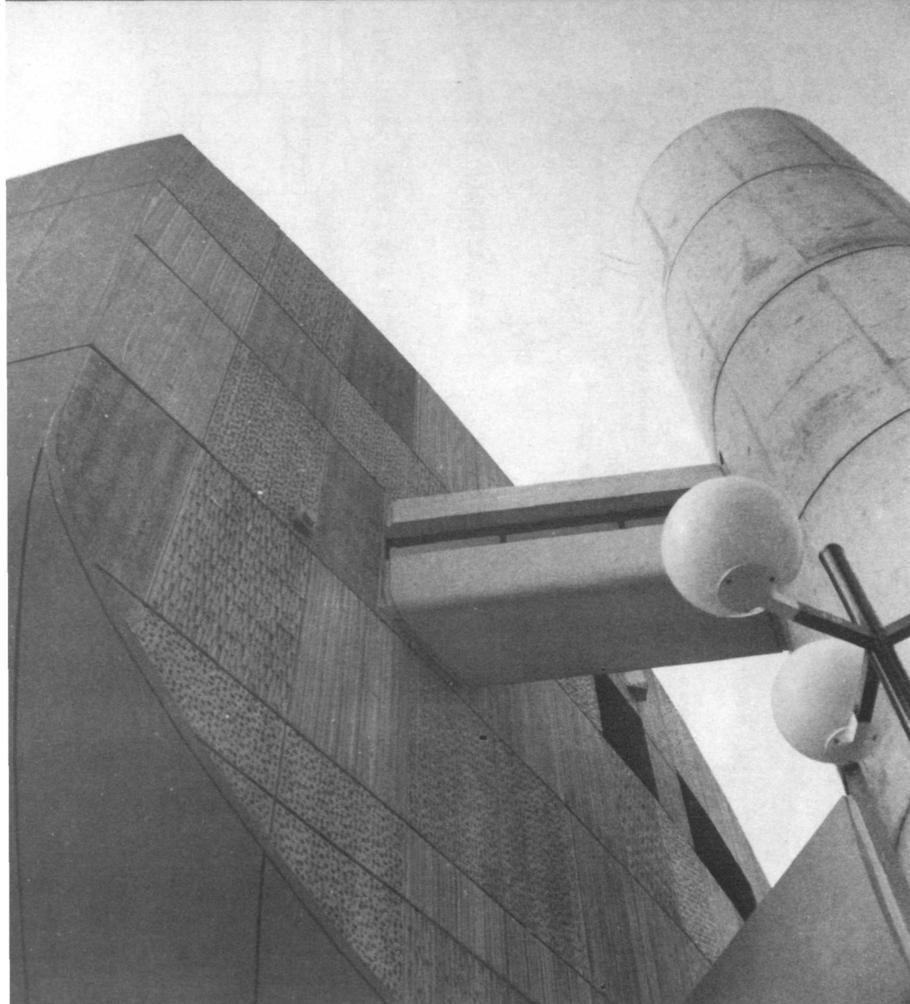


# planta



1. Circulación de peatones; 2. Patio; 3. Ascensor; 4. Distribuidor; 5. Palco; 6. Segundo entresuelo (829 plazas); 7. Primer entresuelo (820 plazas); 8. Butacas (405 plazas); 9. Estrado; 10. Caja de los grandes órganos; 11. Descanso de músicos y colocación de instrumentos musicales; 12. Tomas de sonido.

No todas las paredes de la sala deben ser reflectantes. Como norma general puede decirse que el fondo de la orquesta debe ser reflectante; la pared opuesta de la sala debe evitar la reflexión de los sonidos, absorbiéndolos; y las paredes laterales deben pasar de una cualidad a la otra insensiblemente. Este esquema ha conducido a aunar los motivos decorativos con los acústicos, conjugando madera y moqueta en un juego de facetas verticales de colores opuestos.

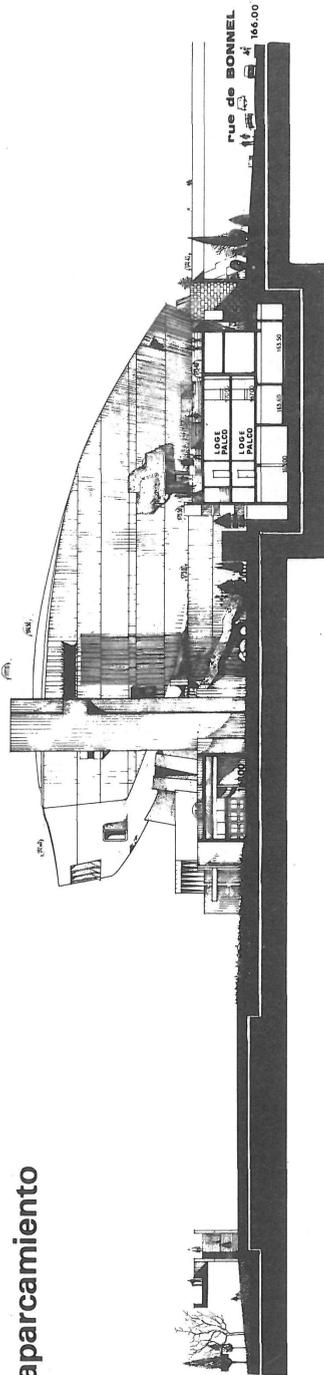


Otro problema residía en las aptitudes de la plataforma para acoger a los músicos. Había que adaptar este lugar para satisfacer las necesidades de cualquier formación, que puede variar desde un cuarteto de cuerda hasta una orquesta de 150 músicos con coros y órganos. Esto condujo a prever fondos de escena en planos diferentes, para, a cada agrupación, poder darle las cualidades acústicas requeridas.

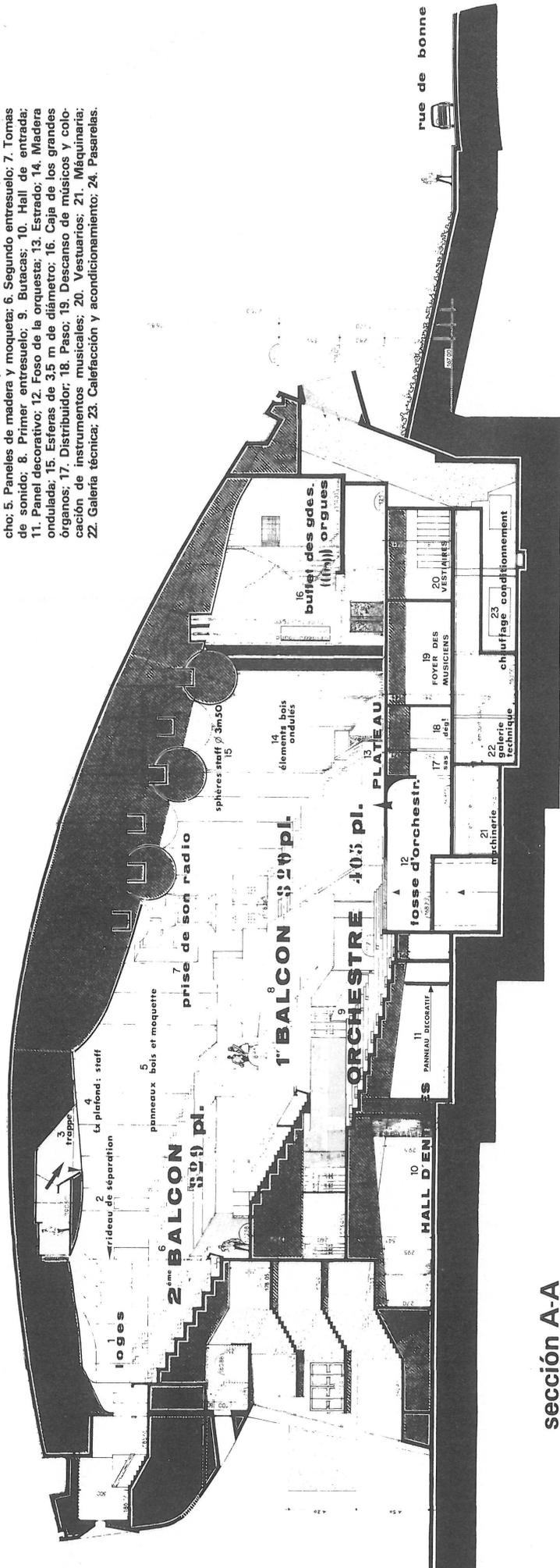
El auditorio de Lyon ha sido pensado y proyectado de forma que satisface todos estos imperativos. Puede subdividirse, reduciendo su capacidad desde 2.000 espectadores a 1.200. Su visibilidad desde todos los asientos es excelente, pues se han tomado como patrón las curvas de visibilidad más exigentes. Asimismo se ha determinado la separación entre asientos a fin de asegurar un buen confort a los espectadores.

Como rasgos generales puede decirse que los arquitectos han procurado la máxima satisfacción para el público, tanto en lo que concierne a la calidad auditiva de la sala como al confort de los espectadores. En este aspecto resaltan los

alzado sobre aparcamiento



- 1. Palcos;
- 2. Cortina de separación;
- 3. Escotilla de humos;
- 4. Falso techo;
- 5. Paneles de madera y moqueta;
- 6. Segundo entresuelo;
- 7. Tomas de sonido;
- 8. Primer entresuelo;
- 9. Butacas;
- 10. Hall de entrada;
- 11. Panel decorativo;
- 12. Foso de la orquesta;
- 13. Estrado;
- 14. Madera ondulada;
- 15. Esteras de 3,5 m de diámetro;
- 16. Caja de los grandes órganos;
- 17. Distribuidor;
- 18. Paso;
- 19. Descanso de músicos y colocación de instrumentos musicales;
- 20. Vestuarios;
- 21. Máquinaria;
- 22. Galería técnica;
- 23. Calefacción y acondicionamiento;
- 24. Pasarelas.



sección A-A



FOTOS: V. CUYL y PCP

bares, cuidadosamente distribuidos, o los numerosos guardarropas, que permiten una salida rápida y fluida, al acabar los conciertos, o el vestíbulo y las circulaciones interiores, largamente dimensionadas. Con este criterio se ha excluido toda ostentación en la decoración, así como el empleo de materiales suntuosos.

Lo mismo puede decirse de los locales destinados a los artistas, tales como las salas de ensayo, las de instrumentos, el salón de descanso y los numerosos alojamientos para ellos. Todo está basado en la funcionalidad y en el bienestar de los usuarios.

En el plano estructural el auditorio comprende dos partes distintas, pero dependientes, destinadas a constituir un conjunto funcional:

- el auditorio propiamente dicho, con el vestíbulo de entrada, la sala de conciertos, la plataforma y el foso de la orquesta, y las salas de descanso;
- los anexos, distribuidos en dos edificios independientes, el primero que alberga la sala de ensayos para la orquesta; y el segundo, en forma de L y con tres niveles de altura, que agrupa los servicios administrativos, los alojamientos de los artistas, salas de ensayo para danza, vestuarios, locales sanitarios y los locales técnicos.

Como ya se ha dicho anteriormente, la decoración se ha elegido únicamente en función de los imperativos acústicos. Por ello, los muros se han revestido de madera y de moqueta. Un falso techo, también de cualidades acústicas, reviste la cubierta de la gran sala. Los frentes transversales y periféricos fueron acondicionados para recibir las instalaciones de climatización y de iluminación. Por encima del foso de la orquesta se han dispuesto una serie de esferas de 3,50 m de diámetro, que reflejan el sonido hacia la sala. Los suelos se han recubierto, igualmente, de moqueta.

A pesar de su importante volumen, el auditorio se ha erigido como un conjunto monolítico de hormigón armado pretensado, en el que participan el suelo, la cubierta y los muros perimetrales.



La cubierta, con su forma de concha de Santiago, está constituida por diez nervios que apoyan en contrafuertes, en las escaleras y en el muro posterior. Cada nervio está formado por una viga de hormigón pretensado, de 70 m de luz, cuya sección trapezoidal aumenta su tamaño desde el punto bajo posterior hasta el punto más alto de la parte delantera.

El muro frontal, de 0,32 m de espesor medio, está formado por un alma de hormigón armado, aislante, y elementos prefabricados de hormigón.

Los muros laterales, curvos en su parte baja, y con elementos planos verticales en su parte superior, están fabricados a base de hormigón armado de 0,20 m de espesor.

El auditorio ha sido acondicionado con un numeroso y moderno sistema de instalaciones, entre las que sobresale la eficaz climatización interior.

### résumé

**AUDITORIUM «MAURICE RAVEL»  
LYON – FRANCE**

**Henry Pottier et Charles Delfante,**  
architectes

**Jacques Rechsteiner et Bernard  
Caille,** architectes assistants

Cet auditorium, rappelant par son architecture les formes d'une énorme coquille Saint-Jacques, peut contenir 2.000 places sous d'excellentes conditions acoustiques et de confort. Ce fut là justement l'un des principaux problèmes que les architectes ont dû résoudre: créer une ambiance et un climat de réceptivité à la musique, sans sacrifier pour autant les impératifs techniques dus à l'acoustique, à la visibilité et à la nécessité d'installer des formations musicales d'importances diverses.

L'auditorium, avec le hall d'entrée, la salle, le plateau, la fosse d'orchestre et les foyers, est complété par deux annexes: la première destinée à la salle de répétition d'orchestre et la seconde, un bâtiment en L à trois niveaux, réservée aux loges des artistes, aux vestiaires, aux services administratifs et aux locaux techniques et sanitaires.

### summary

**«MAURICE RAVEL» AUDITORIUM,  
LYON – FRANCE**

**Henry Pottier et Charles Delfante,**  
Architects

**Jacques Rechsteiner and Bernard  
Caille,** collaborating Architects

Shaped like a St. Jacques shell, the «Maurice Ravel» Auditorium has a capacity for over 2,000 people with excellent acoustic and confort conditions. This was, precisely, one of the main problems the architects had to solve: creating an atmosphere, a climate of musical receptivity, without sacrificing the technical acoustic and visibility requirements or the need to contain differently sized musical groups.

The Auditorium consists of the audience hall, the stage, the orchestra pit, the lobby, sitting rooms and is completed by two annexes, the first, used for orchestra rehearsals and the second, a L-shaped, three storied building containing artists' apartments, camerinos, administration services and mechanical rooms.

### zusammenfassung

**HOERSAAL MAURICE RAVEL –  
LYON – FRANKREICH**

**Henry Pottier und Charles Delfante,**  
Architekten

**Jacques Rechsteiner und  
Bernard Caille,** Architekten u.  
Mitarbeiter

Mit seiner Jakobs-Muschelform bietet der Hörsaal «Maurice Ravel» Platz für über 2000 Personen, unübertreffliche akustische Verhältnisse und Komfort. Eins der hauptsächlichsten Probleme der Architekten bestand gerade darin, eine geeignete Atmosphäre und ein entsprechendes musikalisches Empfangsklima zu schaffen, ohne auf die technischen Forderungen zu verzichten, die auf Grund der Akustik, Sicht und der Forderung nach einem Fassungsvermögen für musikalische Veranstaltungen verschiedener Bedeutung auftraten.

Der Hörsaal, der sich aus einem Publikumsaal, dem Plató, dem Orchesterraum, Eingang und Aufenthaltsräumen zusammensetzt, wurde durch zwei Anbauten vervollständigt: Der erste ist für die Proben des Orchesters bestimmt. Der zweite weite eine L-Form auf, wird in drei Höhenlagen unterteilt und beherbergt die Künstlergarderoben, Umkleieräume, Verwaltungsbüros, technischen Räume und Anlagen.